

LA ALIANZA VETERINARIA,

PERIÓDICO DE LA ASOCIACION VETERINARIA DE LAS RIBERAS DEL JÚCAR.

PRECIO DE SUSCRICION.

Por un mes. . . . 1 Ptas.
Por un trimestre. . 3 »

DIRECTOR: **D. Juan Morcillo Olalla.**

ADMINISTRACION.

D. Carmelo Iborra Lluch,
Alameda, 27.

SE PUBLICA LOS DIAS 15 Y 30 DE CADA MES.

Guía del Veterinario Inspector de carnes.

3.ª EDICION.

En el mes de Setiembre próximo pasado ha terminado la publicacion de esta importante obra que de tanta necesidad es para el veterinario en la actualidad, y con la cual, no solo le será fácil desempeñar con regularidad y acierto el ramo de higiene pública que tiene á su cargo, sino que le servirá para resolver infinidad de cuestiones árdas que suelen presentarse referentes á casas-mataderos y plazas-mercados.

En esta 3.ª edicion, que consta de dos tomos en 4.º, el 1.º de 479 páginas y el 2.º de 578, he incluido todo lo que el veterinario inspector de carnes y plazas-mercados tiene necesidad de saber, deteniéndome muy especialmente en las cuestiones de interés actual referentes al *cisticerco* y la *triquina*, de las que incluyo tres láminas litografiadas con 12 figuras que representan diferentes fases y estados de estos parásitos.

Encomiar lo útil que esta obra es para el veterinario inspector, y más para el que por primera vez se encarga de una casa-matadero, seria inoportuno hacerlo, siendo así que ya es conocida de gran número de profesores que la han recibido por suscripcion y á medida que se ha publicado.

Hoy se encuentra de venta en las librerías que en la última columna de este periódico verán nuestros comprofesores.

SANTIAGO.

No te conozco: si valieras algo, tomara por lo serio tus bestiales inconveniencias y tu incesante *picazon* por criticar y ocuparte

de quien vale mucho más que tú en todos los terrenos (me encontrarás á todas horas dispuesto á probártelo); pero como eres un danzante tan insignificante y careces de importancia entre nosotros, teniéndola nula para mí, tus arranques de soberbia y desesperacion provocan en mí la risa mirándolas con soberano desprecio.

Me han contado (yo no te conozco) que eres un fátuo, ignorante y rabioso, pero que blasonas de ser un sabio; déspota como ninguno, y dominador tanto como pequeño eres; quisieras que todos te acatasen y reverenciasen como á un ídolo, como á un sér preciso, pero esto, Santiago, puedes comprender que no es posible entre hombres libres y que para nada te necesitan; calma tu impaciencia, que este tiempo otro traerá.

Desgraciado del que se separa de tus huestes y tiene algun contacto con los enemigos que tú te has creado, que por tu desgracia hoy son muchos; tu mordaz lengua no se ocupa más que en desacreditar é inferir ofensas á los que nunca se han ocupado de tu insignificante persona.

Bien es verdad que no sabes ni tienes valor para herir mas que por la espalda y á traicion; criticar á quien no se encuentra en tu presencia, y esto, Santiago, indica bien á las claras la nobleza de tu corazon, deduciéndose que cara á cara no eres hombre de hablar. Para tí solo se puede emplear la lógica de Boerhaave: no sé si la conocerás.

Cumple, Santiago, con tus deberes, que es la obligacion que tienes, y no lles en tre lenguas á quien no se acuerda que existes, y que si alguna vez tu nombre pasa como una ráfaga por nuestra imaginacion,

solo es en los raros casos que comemos jamon.

Por último, debo decirte, que recuerdo de uno que fué á hacer oposiciones, y no pudiendo replicar científicamente á las objeciones que su contrincante le hacia, solo se defendia diciendo: «yo soy una persona honrada.» ¿Que los demás no lo eran?

El entusiasmo y la abnegacion.

No es posible acometer empresa alguna, cuya idea tienda á mejorar la suerte de los veterinarios españoles; éstos se quejan, y si bien es verdad que se quejan con justa razon al ver lo desatendidos que son por el gobierno, las autoridades y la sociedad, tambien es cierto que esto puede mirarse como castigo de sus culpas: los vemos faltos de valor, sin constancia y careciendo del entusiasmo que es indispensable tener á toda colectividad social como la veterinaria, para llevar adelante el pensamiento de los más decididos, y aun les faltan esas condiciones para apoyar á aquellos que se lanzan con decision á sostener una idea en beneficio de la clase, y remover y orillar los obstáculos que impiden el adelanto de la ciencia y se oponen á que el profesorado llegue al lugar que de derecho le corresponde.

Yo comprendo bien que todo esto nace del estado de atraso en que en general se encuentra el profesorado; atraso, que lleva en sí la pobreza, el descrédito y el mal concepto que el público tiene formado del veterinario, que no hace mucho tiempo, y aun hoy, no se le considera más que como un simple y mero herrador. Esto influye poderosamente en que no tenga representacion en la sociedad, que decaiga su ánimo y no se determine á que se oiga su voz.

Pero como todo no es ignorancia, como entre esa clase tan numerosa existen profesores instruidos, que, además de su instruccion, son celosos por su ciencia, entusiastas por su engrandecimiento y conocen los males que nos aquejan, les sobra abnegacion para ponerse de frente á ellos y emplear sus potentes fuerzas para destruirlos: éstos, cuya condicion y deber es luchar para sacar incólume la ciencia y mejorar la suerte de sus compañeros, arrostran los

inconvenientes y los peligros con ánimo sereno y tranquila la conciencia, con objeto de dar un paso en el progreso y colocar nuestra ciencia al nivel que debe estar y que hoy se encuentra en otras naciones de Europa. Si á estos denodados campeones no se les ayuda; si su pensamiento se mira no solo con indiferencia, sino con recelo; si la envidia ó la enemistad clava su acerada garra en él para destruirlo todo; si se hace una oposicion inconveniente á esos hombres; si el profesorado no puede por sí juzgar del acto que se va á llevar á cabo; si solo se guía por lo último que lee y se deleita con escuchar el silbido de la serpiente que lo adormece momentáneamente para despues inocularle el mortífero veneno que destruirá su organismo; si no tiene voluntad ni criterio propio y está satisfecho con seguir siendo el pária de un cualquiera y el esclavo de un déspota, inútil es que los activos trabajen, porque es imposible contar con la buena voluntad de los soldados para dar la batalla: conviene dejarlos siendo esclavos, que los mandarines los conduzcan por los senderos tortuosos que les conviene que sigan, y que continúen ellos y sus descendientes en la mayor ignorancia en que se les quiere tener, único modo de llevarlos por donde á ciertos hombres les conviene.

Nosotros no pensamos de esa manera: quisiéramos dar cada dia un paso hácia adelante en el progreso científico, y que este sirviese para mejorar al mismo tiempo la precaria suerte en que hoy está sumido el veterinario; que todos comprendieran sus verdaderos intereses y los defendiesen con ardor y decision; deseáramos que el veterinario fuera independiente, que no se supeditase á nadie sin razon de causa: seguro que esto lo elevaria á la dignidad que debe tener y se le respetaria en lo que vale, que en la actualidad no se le respeta.

Hoy escribimos este artículo indignados al ver la indiferencia de gran número de profesores que constituyen nuestra Asociacion, al considerar que, indolentes y sin decision, permanecen en el indiferentismo más injustificable ante los sucesos que se preparan, que no tienen ó no quieren conocer la utilidad que de la celebracion del Congreso Nacional Veterinario puede reportar á toda la clase, ni tienen conciencia de los

atrás, le dará un picotazo con un fleme, y si fuese menester, crecerá un poquito con mucha sutileza la incision que hizo, para que pueda entrar un cañoncito de metal, al modo de un clavel todo lleno de agujeritos, y si no tuviese de metal, se podrá valer de un cañon de pluma recia, y de esa forma sacará toda el agua que hubiere. Despues de esto se le echará una puntada, para que no se introduzca frialdad alguna, y untará la incision y su circunferencia con el ungüentillo de jabon y aguardiente, etc.»

Trata despues de algunas enfermedades y siguen las notas que son adiciones al capítulo primero y nono.

Termina la obra con un formulario en que da infinidad de recetas para varias enfermedades.

Se comprende que Robledo era un profesor práctico y que habia observado con juicio y detencion los casos que se le habian presentado; que no carecia de inectiva para encontrar medios en los casos más áridos y difíciles, comprendiéndose que era un buen quirúrgico y que no le arredraba el practicar operaciones difíciles cuando la enfermedad lo reclamaba, como recurso extremo é inapelable.

D. Pedro Pablo Pomar.

Sirvió en el Real cuerpo de Guardias de Corps, y desempeñó el cargo de gobernador en Huaras (Perú): nació en Zaragoza el 21 de Febrero de 1728: por su particular inteligencia en la cria, propagacion y manejo de los caballos, le honró con varias comisiones relativas á este servicio el rey D. Carlos IV, y en recom-

reino de Aragon: año de 1766. En 8.º—(*Biblioteca nueva de los escritores aragoneses*, por Latassa.—Tomo V, página 123.)

El Sr. Latassa, que da razon de éste y otros manuscritos del mismo autor, los cuales anotaremos más adelante, no da noticia acerca del texto ni del paradero del escrito, á no ser que aluda á todo al mencionar unas poesías, y al decir que obraban en 1787 en poder de Cipriano Sanz, hijo del Gregorio. Son más circunstanciados los apuntes biográficos: refiere que fué natural de Pina, que estudió con aplicacion y fruto la ciencia veterinaria y obtuvo el título de maestro albéitar del reino de Aragon antes de la mitad del siglo XVIII; que despues de haber regentado y servido algunos partidos, logró el de la villa de Pina, pasando despues al de la Almunia.

Farol veterinario, por Gregorio Sanz Cortés, maestro albéitar del reino de Aragon.—(*Biblioteca nueva de los escritores aragoneses*. Tomo V, página 123.)

Fragmentos veterinarios, por Gregorio Sanz Cortés, maestro albéitar del reino de Aragon: fechado en la Almunia de Doña Godina el año 1763.—(*Biblioteca nueva de los escritores aragoneses*. Tomo V, página 123.)

Norte veterinario, por D. Gregorio Sanz Cortés, maestro albéitar del reino de Aragon. Almunia de Doña Godina, año 1766.—(*Biblioteca nueva de los escritores aragoneses*. Tomo V, página 123.)

Palestra veterinaria, contra las escuelas antiguas, cimentada de los más sólidos fundamentos de los autores modernos. Por Gregorio Sanz Cortés, maestro albéitar del reino de Aragon; villa de Pina: año 1758. En 4.º—(*Biblioteca nueva de los escritores aragoneses*. Tomo V, página 123.)

Thesoro de albeitería. Libro que trata de las facultades y medicamentos que hay puestos en uso. Con un

recetario latino para que cualquier romancista sepa recetar, y un abecedario de las cosas que se acostumbran á pedir, y va en diferentes lenguas. Lleva tambien un antidotario de varias raices, las más experimentadas para todo género de enfermedades. Capítulos muy curiosos para el manejo de los caballos de regalo. Nuevos descubrimientos en la arte de albeitería con los más principales aforismos de Hipócrates, traducido en español. Con otras muchas curiosidades de que podrá aprovecharse cualquier profesor. Por Gregorio Sanz Cortés, maestro albéitar del reino de Aragon.— En 4.º, fechado en la villa de Pina: año 1757.—(*Biblioteca nueva de los autores aragoneses*. Tomo V, página 123.)

Este es el primer y más antiguo manuscrito que de dicho autor cita el Sr. Latassa. Atendida la curiosidad que segun la portada ofrece, es sensible el laconismo de la noticia que, segun costumbre, nos suministra el ilustrado bibliógrafo aragonés.

De los anteriores manuscritos se deduce que el maestro Sanz Cortés era laborioso y tenia entusiasmo por su profesion, contribuyendo á su adelanto en cuanto le era posible, y que si no publicó sus trabajos, seria tal vez por la misma causa que hoy no se pueden publicar otros, por la poca aficion de los profesores á tener libros.

Salvador Montó y Roca.

Maestro herrador y albéitar, natural de Valencia, que murió el 22 de Febrero de 1742.

Sanidad del caballo y otros animales sujetos al arte

y cuatro dedos debajo del ano hará una incision de cuatro dedos de larga, longitudinal, sobre el miembro viril, hasta que llegue á cortar la via, y apenas llegare á tocarla verá que salta la orina con tanta violencia, como si abriera una tinaja, entre lo cual saldrán sabulos, arenas y muchas piedras menudas.

Acabada la evacuacion, hará más capaz la incision y pondrá en ella los dos dedos hácia la vejiga, tentando si hay allí alguna piedra ó piedras, y si las encontrare, las sacará; y no dude de la capacidad de este sitio, pues de donde hace la obra hasta el músculo esfíntir, que es donde se hallan las piedras, puede caber francamente el puño de un hombre. Luego tendrá prevenido un junco mojado en aceite de almendras sacado sin fuego, y lo irá metiendo por la incision que hizo hasta sacarlo por la punta del miembro viril, para hacer salir las piedrezuelas y arenas que allí hubiera detenidas, y una vez que esté limpio ya todo el conducto, echará en la piel unos cordoncillos.»

Trata despues de algunas otras enfermedades y en el capítulo 11 describe el *Torozon procedido de frialdad*: tambien fué Robledo el primer albéitar que aconsejó y practicó la *paracentesis*, y al efecto, en la página 47 dice: «Mas, si hubiera ejecutado dichos remedios y no se sosiega, le tentará el vientre apretándole la mano sobre el ombligo, y si siente ruido de agua, la sacará con la obra manual, porque la naturaleza no tiene conducto, puesta en esta parte, para espelerla, y de no sacarla, lo que se sigue es corromperse y matar la caballería.»

«El modo de sacar el agua es el siguiente: Trabará la caballería, la derribará en tierra, si fuese la caballería fuerte, que si es mansa, muchas veces lo he practicado sin derribarla, trabándola de los pies á una mano, y á dos dedos del ombligo hácia la parte de

en Valencia; pero nosotros, dos ejemplares que hemos recojido de la obra de Robledo, los dos son del año 1744.

Esta obra tiene la aprobacion de Pascual Montó, maestro herrador y albéitar de la ciudad y reino de Valencia: antes del prólogo tiene una décima en alabanza de la obra, que es la siguiente:

Cuanto en prolijo volúmen

Enseña la albeiteria,

Lo verán con mejoría

Escrito en este resumen

Los que de doctos presumen:

Porque en él la autoridad

Junta con la claridad,

Lo eficaz en ponderar,

Y lo cierto en recetar

Para toda enfermedad.

En diez y seis capítulos está comprendida la obra, algunas notas y un formulario farmacéutico. Se ocupa del lobado y sus diferencias, heridas en el músculo principal del brazo, que por cierto Robledo ya comprendió lo peligrosas que eran y que el pronóstico debía darse con suma reserva y precaucion, del ardín-culo, del carbunco y sus diferencias, de los lamparones, de la sarna, de las piedras que se hacen en la vía, fuera del músculo cremaster (cálculos uretrales); expone una sintomatología lacónica pero exacta sobre este padecimiento, y fué el primero de nuestros albéitares que trazó el método operatorio seguro para curar este accidente, y hé aquí cómo se explica en la página 35 de la edicion de 1744, que es la que tenemos á la vista:

«El modo pues de ejecutar dicha obra manual, es como sigue: mandará trabar la caballería, derribándola en parte blanda, y afianzada, tomará un cuchillo agudo,

de albeiteria, ilustrada con el de herrar. Su autor, Salvador Montó y Roca, maestro herrador y albéitar, examinador que fué varias veces por su gremio en la ciudad de Valencia, y despues por Real cédula en dicha ciudad y su reino. Y la dedicaba á la patrona de esta muy ilustre ciudad y reino, Maria Santísima, en su milagrosa imágen de los Desamparados. Obra póstuma.—Valencia, 1742, por Joseph Estévan Dolz. En 4.º, XXVI.—248 páginas, y una gran lámina.

Dieron su parecer sobre esta obra los maestros albéitares y herradores Jaime Peiró y Marcos Montó.

Roca y Montó no pudo ver concluida la impresion de esta obra por haber muerto, lo que privó al mismo tiempo el que diese á luz un tomo de observaciones prácticas, para el cual tenia ya aprontados muchos materiales.

Dividese esta obrita en tres tratados.

El primero consta de 42 capítulos que en forma de diálogo describe las enfermedades por regiones, medio muy conveniente y útil para poder practicar los reconocimientos con orden, acierto y seguridad: trata de las enfermedades muy concisamente y no deja de notarse algun error, más bien debido á las opiniones reinantes en su época que á otra cosa.

El tratado segundo tiene 18 capítulos: introduccion sobre las enfermedades y vicios encubiertos que tienen los animales: en esta introduccion indica lo necesario que al albéitar le es conocer lo que es una enfermedad y vicio encubierto para poder dar su parecer tanto judicial como extrajudicialmente, y que hasta él nadie habia escrito sobre esta materia: nosotros comprendemos bien el que Montó escribiese este tratadito de derecho veterinario comercial, porque indudablemente habia tenido en su práctica que mediar en multitud de casos de esta índole; porque en

ninguna provincia creo son tan frecuentes los litigios sobre caballos como en esta de Valencia, y comprendiendo Montó que hacia falta un tratado sobre este asunto, se dedicó á escribir uno.

Se ocupa en especial de las enfermedades que constituyen vicios redhibitorios, empezando por la cimorra, de la ceatica, del huérfago, calambre, disminucion de vista, de asombrarse el bruto de carros, etc., y retroceder el curso del camino, mearse en bragas, comer tierra, gota coral, cardiaca, locura ó frenesi, cortar el ronzal y quitarse la cabezada, muevo ó tiro, del bruto lascivo ó furioso que comunmente llaman *mulero*, de ser el bruto fuerte de boca, de no quererse dejar poner la brida, de ser mordedor el bruto, y concluye este tratado con el capítulo 18, que se ocupa de los pulsos.

El tratado tercero es de arte de herrar, y tiene varias láminas: la 1.^a representa un casco de la mano visto por su cara plantar, indicando la tapa, sauco, ranilla y pulpejos; la 2.^a representa el casco del pié con iguales inscripciones; la 3.^a es de la figura de una herradura italiana; la 4.^a es la herradura de callo columbre; la 5.^a del pié de cabra; la 6.^a de la cordobesa; la 7.^a de boca de cántaro; la 8.^a de pontezuela; la 9.^a la hechiza; la 10.^a de galocha; la 11.^a para enmendar el huello imperfecto de talon; la 12.^a para enmendar el izquierdo; la 13.^a la ciosa ó herradura cerrada; la 14.^a la herradura para evitar que el bruto se alcance; la 15.^a herradura de dos cercos en cruz; la 16.^a herradura de tornillo; la 17 herradura de gonce: tiene además una lámina en la que por líneas se demuestran los sitios de las enfermedades. Trae una tarifa de lo que el albéitar debia exigir por sus trabajos, concluyendo el libro con una advertencia sobre estima de caballerías.

Tenemos un ejemplar de la obra de Montó. Nosotros, que conocemos bien las costumbres de este pais, comprendemos que Montó ajustó su libro á ellas, y expuso en él cuanto la observacion le habia enseñado: de aquí, que su obrita, para este pais en particular, era de grande estima y debió servir para sacar á los profesores de más de un compromiso y terminar litigios interminables que con suma frecuencia se suscitan. Si Montó volviera á este mundo y ejerciera otra vez la profesion en Valencia, seguro estoy, que volvería á escribir el mismo libro, porque encontraria los mismos vicios que dejó y la misma necesidad de arreglarlos. Esto hace apreciable el libro de Montó.

Sebastian Robledo y Villarroya.

Maestro albéitar que en el siglo XVIII ejerció su profesion en Villarlengo y en Aliaga (Teruel) y después en Onda (Castellon.)

Observaciones Prácticas de Albeitería, que hizo y da á luz Sebastian Robledo y Villarroya, maestro en dicha facultad en los reinos de Aragon y Valencia y residente en la villa de Onda. Al fin añade un antidotario de algunas selectas recetas cuyo uso le produjo maravillosos efectos. Las dedica al Sr. Marcos Montó, proto-albéitar y examinador mayor de herradores y albéitares del reino de Valencia.—Valencia, 1744, por José Estévan Dolz. En 4.^o, 92 páginas.

Se cree que se hicieron varias ediciones de esta obra: la primera el año 1740, la segunda en 1744, la tercera en 1774, y la última en 1778; todas impresas

sacrificios que los más entusiastas é iniciadores del pensamiento han hecho y están haciendo; no tienen tampoco en cuenta, que los que trabajan son tal vez los que menos les interese la marcha buena ó mala que tome la veterinaria: siguiendo así, continuaremos en el mismo estado de atraso é ignorancia y recibiendo el calificativo de ser los veterinarios menos espertos de la Europa culta.

Yo pregunto ahora: ¿qué se ha hecho del acuerdo que se tomó en la sesion extraordinaria del 30 de Agosto? Escepto unos cuantos, siempre los mismos, que lo han adoptado y acogido con beneplácito y cumplido aquel, los demás han permanecido sordos y despreciando dicho acuerdo; su indiferencia es una muestra de desprecio hácia sus compañeros de asociacion; su apatía una prueba justificativa de que quieren seguir en el mismo estado de desprestigio en que en la actualidad están; el no acudir al llamamiento que se hizo, que desean que termine esta Asociacion, y que termine con una muerte afrentosa: querer esto en los momentos críticos por que hoy atraviesa la clase, cuando vemos en otras provincias que se hacen esfuerzos supremos para constituir nuevas asociaciones, que las existentes no economizan sacrificios de ningún género para contribuir al engrandecimiento de la ciencia y el profesorado, no sé cómo calificar tal modo de proceder, pero seguro que sobre nosotros caerá la censura más abominable.

A este entusiasmo negativo de los socios en general, hay que oponer la abnegacion y el interés que un corto número han demostrado con la mejor buena fé y el más acendrado amor por su profesion; los dos representantes nombrados, que son los que menos necesitan que se mejore el estado de la Veterinaria y debe importárles bien poco que se empeore, se comprometieron á ir al Congreso como representantes de esta Asociacion, por complacer á sus amigos y por sacar incólume y con honra á aquella; ellos, que tenían que abandonar por doce ó quince dias sus establecimientos, con lo que sufrirían grandes perjuicios, salir del seno de sus familias, dejar las comodidades de sus casas, haciendo gastos que no tenían necesidad de hacer, porque deben saber los so-

cios que la cantidad que en la sesion del 30 se acordó que pagasen, no es suficiente ni aun para cubrir la mitad de los gastos que ocurrirán; pero ya se comprometieron los dos representantes á satisfacer de su bolsillo lo que faltase. Sin embargo, la mayoría de socios no han tenido en cuenta estos sacrificios, y se han abstenido de remitir á Tesorería la cuota de *cinco* pesetas que se impuso; y en vista de esto, ¿puede haber quien se quiera tomar trabajo y sufrir molestias por profesores tan entusiastas? Los que han faltado pueden consultar su conciencia y decir si han obrado bien ó mal.

Desligados, desde el dia 15 que fué el plazo fijado para hacer efectiva la cantidad que á cada uno le correspondia, de su compromiso los dos representantes, como se indicó el dia 30 de Agosto en la sesion que se celebró, no irán á Madrid como representantes de esta Asociacion: si van, que esto queda ya á su voluntad, será como profesores libres y meros espectadores; é irán de tal modo, porque á sus costas harán el viaje y no contraen compromiso con nadie. Al corto número de socios que tienen abonada su cuota de *cinco* pesetas para tal objeto, desde hoy pueden recoger dicha cantidad á donde la hayan entregado; á estos les damos las mas sinceras gracias y les estamos altamente agradecidos: no es justo que ellos solos paguen, ni la dignidad y honra de los representantes les permite aceptar este donativo parcial.

En el número del periódico correspondiente al dia 30 daremos una lista de los que han satisfecho la cuota, y que fieles al compromiso que aceptaron voluntariamente el dia que ingresaron en esta Asociacion, lo han cumplido; otra de los morosos, y que han faltado á ese compromiso de asociacion.

En ese número seremos más explícitos y claros sobre tan trascendental asunto.

Hemos retardado la tirada de este número para conocer el resultado que daba la suscripcion que se acordó en la sesion del dia 30 de Agosto, y que no se dijera que obrábamos con ligereza.

Seccion de anuncios.

Tópico potencial y elixir anti-cólico del Sr. Miravet.

Estas dos excelentes composiciones medicinales tan conocidas en la actualidad por todos los veterinarios españoles, y que de tanto crédito gozan, por los felices y seguros resultados que están dando en la práctica, no podemos menos de recomendarlas á nuestros comprofesores para que las empleen en los casos que se hallan indicadas, seguros que con ellas obtendrán la curacion pronta y radical de enfermedades graves y que presentan un aspecto alarmante en su aparicion.

Se venden estos específicos en las principales oficinas de farmacia de toda España.

ESPECÍFICOS

preparados por el licenciado en Farmacia

D. FERNANDO CUCALA Y COLOMER,
plaza de San Francisco, n.º 2, Botica,—JATIVA.

REMEDIO SEGURO

para curar las toses crónicas del caballo.

Pocas veces se resisten las toses crónicas de caballo á la opiata compuesta con los polvos que constituyen esta composicion, sabiendo todos los veterinarios de este pais, que con ella han conseguido la curacion de toses que se habian resistido á los mejores tratamientos.

Precio. Cada paquete cuesta 5 pesetas, y contiene tres papeles para confeccionar tres opiatas.

AGUA MILAGROSA.

Específico para tercianas y cuartanas.

Lo frecuentes que las enfermedades indicadas son en esta provincia y lo rebeldes que en muchos casos son, ha hecho que se inventen infinidad de composiciones encaminadas á curar las tercianas y cuartanas de un modo radical y pronto: entre todas ellas, ninguna de efectos tan seguros como el *Agua milagrosa* que anuncio al público, y que tanta reputacion ha adquirido desde hace mucho tiempo en este pais.

Puedo decir, que no solo vienen á mi oficina de Farmacia á buscarla los que están enfermos, sino que en muchos casos se tiene de prevencion por si algun individuo de la familia es atacado de tan incómoda dolencia; ¿por qué se compra? Porque en esta provincia son conocidos sus seguros resultados y sabe el público y mi numerosa clientela, que no hay una intermitente por perniciosa que sea, que se resista tomando un frasco del *Agua milagrosa*.

Modo de usarla. El primer dia que se empieza á tomar se dará al enfermo la mitad del contenido de un frasco, dividiéndolo en tres partes iguales; se administra una por la mañana en ayunas, otra á las diez de la misma y la tercera á las cuatro de la tarde. En los dias sucesivos se tomarán unos treinta gramos cada mañana hasta concluir el frasco. De este modo se evitan las recidivas tan frecuentes en estas enfermedades.

Precio: 12 reales.

GUÍA DEL VETERINARIO

INSPECTOR DE CARNES.

3.^a edicion.

Por D. Juan Morcillo Olalla, veterinario de 1.^a clase.

Se halla de venta al precio de 20 pesetas, franca de porte, y 21, remitiéndose certificada, en los puntos siguientes:

Madrid, libreria de D. Saturio Martinez, Carretas, 33.

Idem, en la de D. Rafael Espejo y del Rosal, Madera Baja, 19, bajo.

Zaragoza, en la de D. Cecilio Gazca, plaza de la Seo, 2.

Leon, en la de los Herederos de Miñon.

Valencia, en la de D. Francisco Aguilar, Mar, 24.

Sevilla, en la de D. Tomás Sanz, Sierpes, 92.

Barcelona, en la de D. Juan y Antonio Bastinos, Boqueria, 47.

Murcia, en la de D. Miguel Tornel y Olmos, plaza de Palacio, 3.

Jativa, en casa del autor, Alameda, 30.

TOPICO-CHIVA.

Nuestro amigo D. Modesto Chiva y Genovés, veterinario de 1.^a clase, es el inventor del *Tópico* que lleva su nombre y que con tan buenos resultados vienen usando desde hace mucho tiempo gran número de profesores de esta y otras provincias.

Hace dias que esperamos que el Sr. Chiva anuncie su tópico al público de un modo oficial, puede decirse, pero hace poco hemos sabido, que si no ha realizado su pensamiento, es debido á causas imprevistas y ajenas á su voluntad; sin embargo, creemos que, vencidas ciertas dificultades que se le presentaban, muy pronto lo anunciará acompañado de un elegante y bien escrito folleto, (segun se nos ha dicho), en el cual indicará el modo de usarlo, cantidad que hay que aplicar segun la region y estension del punto de aplicacion, sus efectos terapéuticos y resultados curativos que con él se obtienen, no olvidando el enumerar las enfermedades en que está indicado.

Hoy el que lo necesite que se dirija á D. Modesto Chiva, veterinario de 1.^a clase, plaza del Angel, n.º 7, entresuelo de la izquierda, Valencia.

Tambien se halla en las principales oficinas de farmacia de esta provincia.

EL INDISPENSABLE

A LOS VETERINARIOS

POR

D. RAFAEL ESPEJO Y DEL ROSAL.

Consta de 448 páginas en 8.º

Precios: En toda España y encuadernado en rústica, 4 pesetas. Para los suscritores á la *Gaceta Médico-Veterinaria*, 3 pesetas y 50 céntimos.

Puntos de venta: En casa del autor, Cava-Alta, n.º 9, principal, derecha, Madrid; en las principales librerías y en la administracion de *El Monitor*.

JATIVA: Imp. de B. Bellver.